

brillante y sencillo, y Tao permanece obscuro e inescrutable para mí!

"¡El deseo ardiente, fuera de Tao!"—me contestó tranquilo.—El cuerpo marchito de su amada caerá en la fría intimidad de la tierra, de la misma manera que caen las hojas de los árboles en el Otoño y se deshojan dolorosamente sobre el suelo las flores marchitas.

¿Cómo es que puede usted amar *siempre* lo que no es hasta el fin? No obstante, usted sabe ahora que algo de lo que usted ama, no es lo que ama; la belleza de la mujer es un reflejo vago de la belleza *informe* de Tao.

La emoción despierta vehemencia en su ánimo y se pierde en usted mismo el sentimiento de éxtasis hacia la belleza; de ahí nacerá el impulso que le dá alas al alma con la del amado—descubrirá horizontes ulteriores que estaban ocultos en la región de las tinieblas; créame, todo esto no es otra cosa que el ritmo de Tao; sólo que usted no lo conoce y permanece conforme en el lugar que le es familiar ahora, y está rielando estanques que desconocen la fuerza que dibuja su más allá; pero que un día, inevitablemente fluirán fuera del gran océano.

¿Para qué este esfuerzo, después de la alegría humana que finaliza en un momento y se desvanece? Chuang-Tse, dijo verdad: "La más grande alegría, no es alegría."

¿No es enternecedora esta momentánea elevación, esta caída y otra vez la elevación? ¿Esta irresolución, esta débil intención y este progreso de los hombres? No piense que la alegría viene de la mujer. Ella es una revelación jubilosa procedente de Tao y dirigida dócilmente hacia usted. Ella es la forma pura por la cual Tao se manifiesta en la Naturaleza. Es una fuerza suave que despierta el ritmo de Tao dentro de usted. Pero la mujer es una pobre criatura semejante a nosotros y usted es para ella la misma revelación que ella es para usted. Lo que usted no percibe en ella es que el espíritu de Tao ascenderá un día. Cuando esto ocurra, usted la excluirá como una fantasía.

Si ama verdaderamente a una mujer, su amor hacia ella será de la pobre naturaleza de usted y no buscará lo que en ella no existe. Usted en su ilusión no lo vé, pero en la intimidad de ella mora Tao.

Un poeta ve sobre la mujer influenciado por el ritmo de la belleza que percibe en todas las cosas: en los árboles, en las montañas, en toda la Naturaleza.

En todas estas formas, mora Tao, el gran informe. Aquél a quien anhela en su alma, agitada a través de la contemplación por ese sentimiento extraño; inexplicable no es nada, sino la unidad de esta belleza con su causa—Tao.

Esa semejanza es experimentada por su propia esposa; vosotros sois uno para el otro como ángeles que se guían mutuamente hacia Tao, inconscientes de lo que está ocurriendo".

Se hizo por un rato un silencio reflexivo, un suave colorido se extendía en la quietud de la tarde y en el silencio melancólico. En el punto del horizonte por donde el sol se había puesto, se extendía una luz roja igual a la muerte de un dolor.

"¿Qué es esta tristeza que procede de la naturaleza y que nos circunda?—pregunté—Es, sin embargo, de allí, de esa luz, como si toda la tierra estuviera llorando con vehemente pena. Mire cómo parece que deplora con esos matices caprichosos sobre la inclinación de las copas de los árboles y en los picos de las montañas solemnes. Los ojos humanos

se hallan con lágrimas cuando este gran pesar de la naturaleza teje sus perspectivas íntimamente. Es como si la tarde sintiera vehemencia por su amado, vehemencia por todas las cosas mares, montañas, cielo, todo se pone de duelo".—Este es el mismo dolor que pregoná el corazón de los hombres, su propio estremecimiento apreciando así la Naturaleza. La soledad de la tarde es también la soledad del alma. Su alma perdió a su amado: Tao, con quien ella fué uno, y el alma anhela reunirse con su amor. Reunirse absolutamente con Tao—¿No es esto un esto un intenso amor?—Ser absolutamente con la amada, ser todo usted con ella y ella toda con usted. ¿Unión absoluta y eterna que ninguno de los dos, ni en la muerte ni en la vida pueda encontrarse lejos del otro alguna vez? Tranquilos, puros, donde no vuelva a des-

pertar el deseo. Cuando se haya ganado beatitud perfecta, paz sagrada y permanente.

Para Tao todo esto es una alma pura, perfecta, eterna. ¿No es esto más perfecto que el amor de una mujer?—ese amor pobre y doloroso del cual, cada día se revela alguna mancha en la clara vida del alma, procedente de la obscura pasión sanguínea. Cuando usted esté absorto en Tao, estará completo, eternamente unido con el alma de su amada, con el alma de todos los hombres, sus hermanos y con el alma de la Naturaleza. La felicidad de los cortos momentos fugaces de todos los amantes de la tierra no son nada en comparación con la gloria eterna, la bendición del alma de aquel que ame la perfecta pureza eterna.

(La conclusión, en la próxima entrega)

Página lírica

de GRIS

= Colaboración. Costa Rica y junio del 1938 =

MI SECRETO

Con una ansia buena,
sincera y tenaz,
hoy te estoy queriendo
como yo no creo
que quise jamás

Aunque los días pasen
y yo no te vea
tu recuerdo es ascua
en el corazón.

Cuando estoy contigo
el tiempo no existe,
y cuando me faltas
es eternidad...

Con el pensamiento
yo te sigo, fiel,
y ya no hay distancias
entre tú y yo.

Despierta o en sueños,
sola, en sociedad,
si río o si sufro,
a mi lado estás.

Pero sin embargo...
Hasta ahora no sabes
que te pertenece
todo este fervor.

Junio, 1938

AÑO NUEVO

En la gran cuna del tiempo
amaneció esta mañana
un año recién nacido,
que a la Vida entró sonriendo.

Yo le pregunté a este niño
que tan alegre parece
si me trae algún mensaje
del cielo de donde viene.

Y ha dicho que sí. Que trae,
de procedencia divina,
un Amor, que año tras año,
le encargan dármele a mí.

Este año tierno, sensible,
parece muy sorprendido
de que el Amor que ha traído
no tenga cambio visible.

El mismo de los años mozos:
fresco, tenaz y ferviente
pleno en ternuras, deseoso
de vivir eternamente!

Dic. 1938

PORTAL

Verdes prados, y amarillos;
tierra negra en producción,
y otras parcelas que aún
no ha trabajado el peón
en demanda de su pan.

Altas montañas en torno,
verdes o azules,
según su proximidad.

Y ciertos altos... Muy altos!
en formas tan caprichosas
que se asemejan algunos
a titanes que durmieran
un sueño de Eternidad.

Los techos blancos y rojos
como puntitos lejanos
ponen en este paisaje
su nota de humanidad.

Como si fuera un mosaico
se ven acá y acullá
paciendo tranquilamente
animales de verdad.

Hoy un swampo sobre el cual
una blanca, grácil garza,
se mece con suavidad.

Y como en todo portal,
el tren, para allá y para acá
anima este cuadro agreste
prestándole realidad.

No son de algodón las nubes.
Lo prueban cuando tal vez
el arco iris las convierte
de color en variedad.

Las estrellas que sonríen
guiñando su ojo de luz,
prestan desde los cielos
al Portal su claridad.

Y hay una brisa que mece
al niño, que es el Dios-Pan
y le canta, con voz suave,
arruérúes de Navidad...

El Radio.

Diciembre. 24 de 1937

TRAGEDIA DE CAFETAL

Cogedora de café,
linda y fresca campesina,
que al desgranar la truta
vas hilvanando tus sueños: